

La crisis de la educación superior en México

Juan Pablo Sánchez Domínguez
Universidad Autónoma del Carmen
jsanchez@pampano.unacar.mx

Resumen

El presente trabajo tiene como propósito analizar la realidad de la educación superior en México. Puntualizar sobre las repercusiones que ha traído consigo la implementación de políticas públicas encaminadas a mejorar las condiciones de las universidades en los últimos cuarenta años. Se puntualizan los problemas más sobresalientes que los actores principales del contexto educativo han enfrentado y pagado a lo largo de estas décadas, si bien, el deterioro aún continúa éste va mejorando con el paso del tiempo bajo lógicas diferentes y racionalidades distintas.

Introducción

En los últimos años el sistema educativo mundial ha sufrido un sin fin de cambios, éstos derivados de la dinámica tanto interna como externa, la primera al menos en México para los años 80 contextualizada en el ideal de una “educación para todos” y una oleada de serias manifestaciones sociolaborales (Sánchez, 1988), la educación superior presentaba en este entonces una estructura divisoria bastante clara de las instituciones de educación superior a decir: universitario, tecnológico y normal, en años posteriores se diseñaron políticas publicas que distanciaron significativamente el desarrollo de cada uno

de estos sectores (Hernández, 2011). En lo que respecta a la dinámica externa globalizante de estas épocas en lo referente a la educación superior, las lógicas y racionalidades imperantes estaban sustentadas mediante el principio de producción de bienes y servicios tecnológicos (Bourdieu, 1988). En nuestro país las estrategias también estuvieron matizadas por esta inercia. Por otro lado, a mediados de los 90s en el panorama mundial la educación superior fue sometida a una prioridad estrategia, a saber tendientes a elevar la calidad de la enseñanza. En México como ya lo hemos señalado además del ideal de *cobertura* de la década anterior se agrego el ideal de calidad (Hernández, 2011). Sin notar las consecuencias derivadas de este entramado nacional, contrariamente en la medida en que se le habrían las puertas a la “oferta educativa” del sector profesional también lo hicieron a la inversión privada con la finalidad de proveer de espacios a la población en creciente demanda, derivado de este movimiento los requerimientos para la obtención de registros con valides oficial para las instituciones privadas se hicieron más flexibles. En este sentido la retórica de la educación democrática condujo a hacerla mucho más desigual, tanto en el acceso como en la permanencia de los alumnos, para estos años los análisis y estudios estuvieron encaminados a estimar la rentabilidad económica que ofrecían los diversos niveles educativos, tanto como públicos como privados concluyendo que éstos tendrían que asignarse a los diversos sectores (Márquez, 2004), sin embargo, otros autores determinaron que la rentabilidad se encontraba en la educación básica y que habrían de centrarse allí los recursos, esto sirvió como elemento articulador para que a las IES publicas se le disminuyera el subsidio, al tiempo que estaban siendo rebasadas en número por las instituciones privadas (Márquez, 2004, 483), esta realidad colocó a la educación superior frente a políticas encaminadas a establecer fuentes alternativas de autofinanciamiento, determinando así un estancamiento de salarios, reducción de profesores e imposibilidad de la clase baja para sostener estudios de licenciatura que requerían mayor tiempo de dedicación en años. Ya para la llegada del nuevo siglo y con la herencia de políticas económicas más restrictivas para las IES, fue inevitable que sobrevinieran otros problemas lógicos, por un lado, la promesa de acceso casi irrestricto a

la universidad llevó al uso de exámenes estandarizados que en el mejor de los casos y sobre todo en universidades estatales con mayor demanda fueron utilizados como medios para contener la exigencia de matrícula, pero en las IES más pequeñas temerosas de claudicar con su financiamiento ya insuficiente fungieron como sistema “diagnostico” fomentando la creación de semestres “cero” o cursos propedéuticos cuyo objetivo fue ofrecer procesos de regularización o afianzamiento de conocimientos y habilidades previas al inicio formal de los estudios (Cruz, J & Cruz, K. 2008, pp. 302). En estas universidades pequeñas donde la demanda de alumnos es mínima al igual que su capacidad académica e infraestructura, algunos *vicios* de la burocracia se fueron afianzando, por ejemplo con la instauración del Consejo para la Acreditación de la Educación Superior (COPAES) los programas educativos han enfocado más sus esfuerzos en conservar la matrícula que la calidad formativa, se han preocupado más en la credencialización de sus profesores que en la pertinencia de su superación académica, aunque se ha incrementado la contratación de docentes con mayor preparación escolar egresados de universidades con mayor trayectoria con la finalidad de subsanar casi mágicamente la falta de cuerpos colegidos acordes a los estándares exigidos, no resulta nada ilógico que en lo referente a la investigación no se hayan tenido los resultados imaginados.

Desarrollo

De las causas

La historia que se ha construido sobre la educación superior en nuestro país en las últimas cinco décadas ha permeado no solo el presente sino también el futuro de las universidades públicas, como elementos prevalecientes de nuestra realidad actual podemos referir que muchas de nuestras Instituciones de Educación Superior (IES) se han ceñido a una serie de discursos postmodernos que procuran de algún modo lógicas,

racionalidades y formas de proceder bastante decadentes. Estas mismas lógicas preponderantes al tiempo que dislocan la realidad sustantiva de la universidad exigen respuesta a los problemas que ocasionan (Ibarra, 2002, Sánchez, 2013). Si bien no solo en México, también en el resto de los países latinoamericanos la estrategia neoliberal merma las funciones sustantivas de la Universidad, bajo esquemas que conducen a privatizar de la educación pública con la finalidad de reducir el gasto público. En este sentido Carenzo en 2008, señala que se trata de un modelo hegemónico impulsado por las racionalidades de nuestra época que buscan ante todo la creación de sistemas estandarizados ajustados a criterios internacionales ocasionando cambios en todos los niveles y que ha sido lamentablemente usado más como instrumento de sujeción política sobre países más necesitados. Para mostrar lo antes dicho señalamos que entre 1996 y 2001 el gasto federal por alumno disminuyó 49%, las instituciones necesariamente se vieron obligadas a subsistir con las recaudaciones provenientes de trámites administrativos, ocasionando con esto muchos gastos innecesarios que socavan cada vez la economía de los estudiantes (Berumen, 2003, Sánchez, 2013).

Otra de las consecuencias inmediatas que se generaron a partir de estas políticas de reducción de gastos fue la estrategia de fondos competidos, tanto para las IES, Profesores y alumnos (Ortega & Sánchez). Durante esta época muchos docentes con carreras académicas importantes y competitivas no lograron hacer frente a esta situación económica, pocos de ellos optaron por la vía de obtención de grados académicos disputar los apoyos extraordinarios, generando hasta nuestros días docentes con altos grados escolares de ornato.

A pesar de las múltiples consecuencias que han generado las políticas económicas de corte neoliberal durante las décadas de los 90s y principios del nuevo siglo el incremento de los jóvenes en rango de edad a acceder a las IES fue exponencial, sin embargo, Schmelkes en un estudio realizado en 2005 señala, que las oportunidades educativas de un joven del Distrito Federal son cuatro veces más elevadas que las de un joven que vive en Chiapas, colocando estas estadísticas en una posición engañosa (Cruz & Cruz, 2008). Lo

anteriormente descrito nos muestra una realidad evidente que permitió ampliar en números absolutos en la matrícula pero no necesariamente derivó en una mayor equidad geográfica ni de género (Martínez 2002, 418).

En este sentido el ideal universitario que nuestras políticas educativas persiguen a saber, equidad/calidad no se encarnan en forma real en nuestro país, de tal modo que las IES no han alcanzado del todo a ser reconocidas como instancias que respondan eficientemente a una serie de funciones culturales, sociales y políticas provenientes de los principales actores, niveles y aspectos del sistema público (Kaplan, 2000), significa, podemos decir, que la universidad pública hasta hoy se ha visto frustrada entre lo que asume y lo que logra.

De los efectos

Un problema que trae consigo el modelo neoliberal de nuestra contemporaneidad es la supresión de las singularidades en los sujetos, en las instituciones y en las culturas, siempre apuntando a la homogenización y estandarización, enmarcando con un solo cuadro una serie de fenómenos por demás complejos, alejándonos de la posibilidad de aproximarnos a su verdadera esencia, la esencia de la cosa no se manifiesta inmediatamente al hombre. Para captarla se requiere no sólo hacer un esfuerzo, sino también dar un rodeo (Kosik, 1997). El rodeo al cual se refiere reconoce al menos dos tiempos, un acercamiento a la realidad tal y como se concibe y un segundo que va más allá de esa concepción, desde este punto de vista no podríamos conformarnos con pensar la realidad solo como nos llega por medio de los sentidos tendríamos que complejizarla, en tanto que los seres humanos, la sociedad, la empresa, son máquinas no triviales: es trivial una máquina de la que, cuando conocemos todos sus inputs, conocemos todos sus outputs; podemos predecir su comportamiento desde el momento que sabemos todo lo que entra en la máquina (Morín, 1996).

Continuando con este contexto dispuesto, la práctica neoliberal llevada a la educación ha permanecido fuera de toda esta complejidad obedeciendo ciegamente a las disposiciones y exigencias globales, por tal motivo la curricula se fue adaptando a las exigencias de este sistema. Los estudios técnicos y de idiomas modernos prosperan dejando fuera a los estudios clásicos como: filosofía, lingüística, historia, artes etc. Del creciente número de escuelas preparatorias y universidades emergen ingenieros y técnicos, científicos y médicos, abogados y administradores al servicio de intrincados mecanismos de la vida postmoderna. Los efectos de esta dinámica y de las políticas tendientes a globalizar la educación pública propiciaron la aparición de instituciones con ánimos de lucro, procurando atender las expectativas de este nuevo mercado. Este escenario propició en las últimas dos décadas el aumento de las instituciones de educación superior del sector privado de 18 al 28%, lo que se tradujo en un crecimiento acumulado del 263% (Hernández, 2011). Nuestra experiencia universitaria nos indica que en la medida que esta oferta educativa con fines de lucro crece con programas educativos de carácter exprés, se sacrifica el rigor académico acosta de la permanencia de sus ingresos económicos, de tal manera que un gran número de alumnos que no logran permanecer en las instancias públicas terminaran sus estudios en estas instituciones privadas¹.

Por otro lado, la intención de crear políticas educativas acordes a la demanda del mercado neoliberal y el incremento desmedido de la matricula, favoreció en nuestro país la creación de las llamadas universidades tecnológicas, que en principio se sujetarían a los resultados de un estudio previo de factibilidad que definiera tanto su pertinencia como las carreras a ofrecer con apego a las demandas de la región en la que se ubicarían; sin embargo, estas no siempre se han sujetado a esta retorica de planeación (Silva, 2006, Lever, 2008, Hernández, 2011). Otro de los aspectos que no ha logrado atender ésta estrategia fue el asunto de la equidad en lo referente a colocar a los jóvenes con

¹ Cuando la carrera de psicología de la Universidad Autónoma del Carmen surgió en 2003 solo existía en la ciudad una institución privada que ofrecía la misma carrera con duración en años, esto continuó así hasta 2010, en este periodo los alumnos que abandonaron la licenciatura optaban por incorporarse a licenciaturas de ciencias humanas y educativas adscritas a la misma institución pública, se observó mediante un seguimiento de estos jóvenes que un alto porcentaje egresaron y se integraron al mercado de trabajo a fin, sin embargo después del 2010 que surgen nuevas instituciones de carácter privado ofreciendo estudios de psicología en menos tiempo los alumnos que abandonaron la institución se incorporaron en éstas.

posibilidades de empleos mejores remunerados. Tenemos que, de estos institutos un alto porcentaje de alumnos que se matriculan pertenecen a jóvenes de bajos recursos que no lograron acceder a universidades públicas generalmente ubicadas geográficamente en ciudades importantes y que requieren de más años para llegar a término y aunque de estos institutos egresen profesionales asociados habilitados técnicamente en contraste su mano de obra es mucho menor pagada.

Conclusiones

Nuestras indagaciones aunque pudieran resultar breves si permiten reconocer las relaciones entre educación y políticas neoliberales, los efectos y resultados provenientes de su implementación en nuestro país, el ofrecimiento de una educación para todos y además de calidad no ha sido posible por ningún lado, estudios realizados se han usado para justificar la disminución de financiamiento sobre las IES publicas, colocando a estas en serios problemas económicos subsanados temporalmente con recortes de salarios, de profesores y aumento de trámites burocráticos que laceran aun más la economía de las familias.

Por otro lado, la estrategia de creación de las universidades tecnológicas no condujo a reducir la desigualdad de vida mediante empleos mejores sufragados, por el contrario, condujo a salarios poco remunerados y mayores ganancias para los grupos empresariales, abasteciéndoles mano de obra calificada más barata.

La industria neoliberal no solo permitió la apertura de la educación universitaria a mayor población, también abrió las puertas a la inversión privada, colocando disimuladamente a la educación superior en las arcas de la economía de mayor capital, permitiendo que en nuestros días hayan emergido un sin fin de IES particulares que ofrecen educación exprés, donde se sacrifica la calidad académica por un menor tiempo de estudios.

Las ideas aquí vertidas podrían permitirnos más adelante analizar entramados más finos, con el propósito de profundizar en otros aspectos que ahora no parecen tan claros. Tal es el caso, que de nuestra experiencia sustraemos, a saber, que existen IES en donde los puestos administrativos de alto y mediano mando les urge un liderazgo científico-académico, más allá de intereses económicos, políticos, mediáticos. Se requieren en estos puestos agentes que hayan pasado trayectorias académicas prestigiosas, sujetos con misión y visión acordes a las funciones sustantivas de la universidad que puedan brindarle a estas una orientación pertinente y crítica.

Bibliografía

BERUMEN, M. Efectos de la Globalización en la Educación Superior en México. Revista académica de economía. Universidad de Málaga. España, 2003. Consultado el 5 de Mayo de 2014 en: <http://www.eumed.net/>

BOURDIEU, P. (1998, marzo 13) La esencia del neoliberalismo. Le Monde Diplomatique, París.

CRUZ, J & Cruz, K. La educación superior en México. Tendencias y desafíos Avaliação, Campinas; Sorocaba, Vol. 13, n. 2, Brasil, 2008. Consultado el 7 de julio de 2014 en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=219114873004>

HERNÁNDEZ, M. Prioridades, políticas y educación superior. Revista de la educación superior Vol. 40, México, 2011. Consultado el 5 de Mayo de 2014 en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=60420223005>

IBARRA, J. La universidad necesaria. Revista electrónica de investigación educativa. Volumen 5, número 1, México, 2002. Consultado el 22 de febrero de 2014 en: <http://redie.uabc.mx/vol5no1/contenido-ibarra.html>

KAPLAN, M. La universidad pública: esencia, misión y crisis. Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, vol. XLIV, núm. 178, México, 2000. Consultado el 2 de Mayo de 2014 en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=42117805>

KOSIK, K. El mundo de la pseudoconcreción y su destrucción, editorial Gedisa, México, 1997

MÁRQUEZ, A. Calidad de la educación superior en México. ¿Es posible un sistema eficaz, eficiente y equitativo? Las políticas de financiamiento de la educación superior en los noventa. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 9, núm. 21, México, 2004. Consultado el 12 de junio de 2014 en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14002109>

MARTÍNEZ, F. Nueva visita al país de la desigualdad. La distribución de la escolaridad en México, 1970-2000, *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, Vol. 7, núm. 16, México, 2002

MARTÍNEZ, P. La vinculación: función sustantiva en las nuevas instituciones de educación superior del Estado de México”, en *Perfiles Educativos*, núm. 65, México, 1994.

MORAN, E. Introducción al pensamiento complejo, Gedisa, Barcelona, 1996.

ORTEGA, R. & Sánchez-Domínguez, J.P. Cuerpos académicos, política, economía y contexto. Ponencia presentada en el marco del 1er Foro Institucional sobre

cuerpos académicos, Universidad Autónoma del Carmen del 29 y 30 de enero, Cd. del Carmen, Campeche, México, (2007).

SANCHEZ-DOMINGUEZ, J. Entre políticas y realidades: un análisis sobre los cuerpos académicos. Umbral Editorial. Guadalajara, México, 2013.

Schemelkes, S. Hacia una mejor calidad en nuestras escuelas, Interamer, 1994.